

EL DERECHO

Para todo lo relacionado con
este diario dirigirse al
Director de «El Derecho»



ECCE REX VESTER

Fue un espectáculo por todo extremo raro y extraordinario el que se dió, hace diecinueve siglos, la mañana del Viernes Santo en la plaza de Jerusalén.

Allí se discutió por vez primera en público *meeting*, como se diría hoy, la soberanía social de Cristo, y sujeto el tema a votación popular, fue por aclamación rechazada.

El caso es curiosísimo, y se presta a toda suerte de instructivos y hoy más que nunca oportunos comentarios.

Poncio Pilatos, ponente más que juez de la causa que allí se debatía, no se anduvo en escrupulos ni rodeos para formular la proposición, tal como en rigor debía formularse. Aunque pagano, tenía el buen sentido de la razón natural menos oscurecido por las pasiones, que el pueblo judío, víctima de la obsesión de sus rabiosos magistrados y sacerdotes.

Se le presenta por estos en nombre del pueblo la causa de Jesús, rey, según ellos, de haber querido hacerse su rey, y pidiendo sea crucificado.

Pilatos da por verdadera la acusación, y de esta manera interpela a la multitud:

«¿A vuestro Rey he de crucificar?»

A lo que responde, bramando, la voz de aquel infernal Plebis-cito:

«No tenemos otro Rey que el César».

Y dicho y hecho, Quada desde aquel punto fallado y resuelto que para aquel pueblo, antes esencialmente teocrático, no ha de haber un adelpato más soberano que la

del pagano emperador.

Cambiada las fechas y el nombre de los actores, y el drama de nuestro siglo y de nuestra patria resulta el mismo.

La sociedad civil, pecadora y todo, era sin embargo hasta los tiempos Modernos cristiana. Reconocía por ley fundamental sobre todas la de Nuestro Señor, y sobre esto, aunque no siempre fuese fiel en cumplirla, no admitía discusión.

No ha mucho, empero entablóse en nuestra patria un pleito singular.

Preguntéase por vez primera el liberalismo: «¿Quién ha de ser en adelante vuestro supremo indiscutible legislador? ¿Cristo Dios o el Estado?».....

Y quedó substituída en nuestra patria la organización civil cristiana por la organización civil masónica o liberal.

Desde entonces, Cristo no es Rey en nuestra tierra; es un súbdito de los poderes de ella y nada más. No pertenece a la categoría de lo inviolable, de lo irresponsable y de lo indiscutible. Se le discute cada día en el Parlamento, en el periódico, en la cátedra y en la taberna.

Y como majestad discutida nunca se hallará más que a dos pasos de ser majestad vilipendiada, Cristo, más aún que discutido es vilipendiado y blasfemado, y escupido y abofeteado.

Como los judíos quisieron por único soberano al César, y bajo la brutal tiranía del César vieron desaparecer su nacionalidad, así vemos hoy andarse, o poco menos, la nuestra bajo el despotismo ma-

En el Calvario

Eran cerca de las doce del día; sobre la cumbre del Calvario centelleaba al sol los cascos de los legionarios que se encontraban formando un circuito de cuerdas para impedir el ascenso de la multitud al lugar de la ejecución..... Los soldados de la cohorte siria arrastraban a Jesús y lo despojan de sus vestiduras, después de echar la cruz en tierra....

El sol está ya en el cenit de su carrera, enviando sus ardientes rayos perpendiculares sobre la inmensa muchedumbre, iluminando con radiantes claridades las hoshamentas calcinadas; abrasadas ráfagas de aire soplaban por los desolados campos de Jerusalén, que hacían el ambiente irrespirable. Corriendo la montaña del Gólgota, elevanse dos cruces bajo el revoloteo de los buitres y de las carnívoras aguilas.

Los sayones despojan a Jesús de sus últimas vestiduras, y alguien da a beber el vino fuerte de Tharres, que el divino Nazareno rechaza.

Y es la hora sexta.

Y empieza la crucifixión con gran apresuramiento, porque el tiempo avanza y la Ley prohíbe las ejecuciones después de la hora nona.

SUS ULTIMAS

PALABRAS.

Con la cabeza coronada de espinas, los ojos oscurecidos, el cuerpo todo llagado, el rostro levantado al cielo, el divino Ajusticiado, inmóvil, prorrumpe en unos lastimeros quejidos, pronuncia unas misteriosas palabras, que son como el testamento eterno de su voluntad.

Escuchémoslas.

Mientras Jesús luchaba con las agonías de la muerte, los legionarios, los soldados asirios, las meretrices de Jerusalén, el populacho, no cesaban de insultar al divino Nazareno: «A otros ha hecho salvos y así mismo uno puede salvarse». Otros de

sónico, cuya dirección suprema hemos soportado ¡desventurados! en lugar de la de Dios.

No hubo redención política para aquel pueblo, dejada a la vez y suelta.

«¿La habrá para los delicias y suicidas de hoy?

«Si eres Rey de Israel que lo muestre ahora bajando de la cruz».

Mientras tanto Jesús, con la faz iluminada, agrandadas las órbitas, la mirada vivida y dirigiendo los ojos al cielo, exclama:

—¡Padre mío, perdónalos porque no saben lo que hacen!».

Jesús calla..... Un fuerte dolor conmueve su cuerpo y, como si habiase consigo mismo, pero dirigiéndose a Dios que le demande perdón, prométele el reino de su padre.

—*En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso.* Dícele como promesa divina emanada de su alma.

Jesús que muere en la cruz tiene una madre: Desde el alto del madero la reconoce y se conmueve al ver sus dolores y crueles sufrimientos. Era María. Entonces el Nazareno profundamente conmovido, la dice:

—*Mujer he ahí á tu hijo,* señalando a San Juan. Y después al discípulo predilecto: *He ahí a tu Madre.*

Después un fuerte tumulto ahoga su voz. Hay un momento que parece desfallecer e implora un consuelo, un apoyo a su Padre, dejando escapar de su pecho esta amarga queja:

—*Eli, Eli, lamna savathá ni ...?*

Y exhausto por la mucha sangre que había derramado, abrazadas sus entrañas por el dolor, reseco los labios... añade:

—*Tengo sed.*

Un sayón, levantando una esponja en la punta de su lanza, ofrécele hidro—hiel.

La obra de la redención quedá terminada, la Justicia divina satisfecha. Por eso Jesús, próximo a expirar, con voz moribunda, dijo:

—*Todo está consumado.*

Las sombras de la muerte envuelven el cuerpo del Salvador; su rostro pálido y macilento, los ojos se hundien, la respiración falla, un sudor frío baña todos sus miembros. Jesús abre sus labios para encomendarse a su Padre y exclama;

—*Padre, en tus manos encomiando mi espíritu.*

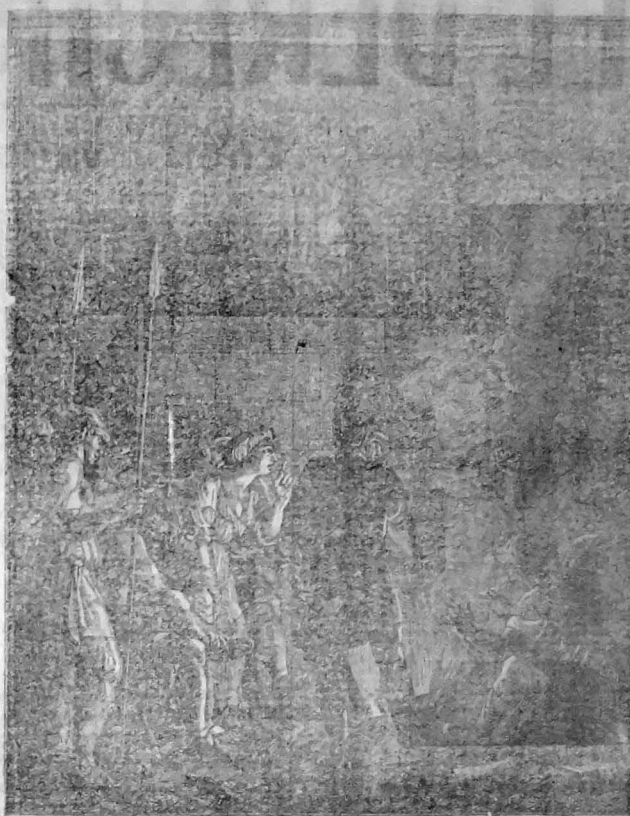
Después inclina la cabeza y expira.



La negación de Pedro

....El apóstol, Pedro veía en torno suyo más que enemigos de su Maestro. Mientras se calentaba, oía las burlas de aquellos hombres groseros contra el profeta de Nazaret; escuchaba los siniestros rumores que ya circulaban sobre la probable sentencia que pronunciarían los jueces. Su alma estaba desolada y en su rostro, a pesar suyo, se pintaba la inquietud y la tristeza. La portera del palacio que le había introducido, viéndole sombío y silencioso, dijo a los que le rodeaban: «Estoy segura de que éste es uno de los compañeros del hombre que acaban de prender». Y como todas las miradas se dirigían a Pedro, díjole ella en su propia cara: «Ciertamente, tú estabas con el galileo». Al oír esta inesperada interpelación, Pedro se creyó perdido; imaginóse ya cogido, atado, llevado al tribunal como su Maestro. «Mujer, exclamó aterrificado, no sabes lo que dices; yo no conozco al hombre de quien hablas».

Esta negativa formal cerró la boca a la portera; mas viéndolo Pedro que su persona despertaba sospechas, dejó aquel sitio y se dirigió precipitadamente a la puerta del palacio. Eran cerca de las dos de la mañana; el gallo cantó por primera vez, pero el apóstol fuera de sí, no recordó en ese momento la predicción de Jesús. Iba a salir, cuando otra criada dijo a las personas reunidas en el vestíbulo: «Esto estaba también con Jesús de Nazaret». Pedro negó de nuevo; no obstante, para no manifestar que huía, volvió sobre sus pasos y acercóse a los soldados y sirvientes. Pronto se vió rodeado de curiosos que le apostrofaron por todos lados con grande animación: «Tú estabas con los gentes, le gri-



taban; confiesa que eres uno de sus discípulos.»

Esta vez el apóstol, espantado, no se contentó con negar, sino que protestó con todas sus fuerzas que ni conocía a Jesús, ni era del número de sus discípulos.

Dejáronle tranquilo durante una hora; toda la atención estaba fija en el juicio del prisionero. De cuando en cuando, algunos emisarios salían del tribunal y referían las terribles escenas que acababan de presenciarse. Pedro escuchaba atentamente, hacía preguntas para informarse, cuando uno que estaba a su lado notando su acento particular, volvió a la carga y díjole resnetamente: «Por más que lo niegues, tú eres galileo y discípulo de ese hombre; tu lenguaje te descubre.» Los galileos, en efecto, hablaban una lengua bastante gruesa, que viciaba además con una pronunciación muy defectuosa. A esta observación, todas las miradas volvieron a fijarse en el apóstol y uno de los criados del gran sacerdote, pariente de aquel Malco a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo, a su voz: «Sí, es la verdad, yo te he visto en el huerto con él».

A esta palabra, recordando Pedro aquel malhadado

golpe de espada, vióse ya en manos de los verdugos; el miedo perturbó su espíritu hasta hacerle proferir juramentos con toda clase de execraciones y anatemas, asegurando que no conocía al hombre de quien le hablaban y que por ningún título le pertenecía.

Eran las tres. Apenas había cesado de hablar, cuando se dejó oír el segundo canto del gallo. En el acto, se acordó el apóstol de las palabras del Maestro: «Antes que el gallo cante dos veces, me habrás negado ya tres.» Trastornado hasta el fondo del alma, comprendió toda la gravedad de su falta. El, el pobre pescador del lago de Genezareth, elevado a la augusta dignidad de apóstol y amigo de Jesús; él, la piedra fundamental sobre la cual el maestro pensaba edificar su Iglesia; él, testigo y objeto de tantos milagros, que poco há proclamaba abiertamente la divinidad de Jesús, acababa de negarle cobardemente, de jurar que no le conocía y esto después de haberle prometido pocas horas antes que estaba dispuesto a ir con él a la prisión y a la muerte antes que abandonarle. Y su querido Maestro, conoca sin duda su horrenda des-

lealtad, porque nada se escapaba a su divina ciencia.

Este pensamiento acabó de anonadarlo. Concentrado en sí mismo, no vió ni oyó ya nada de lo que sucedía en torno suyo. Desde lo íntimo de su corazón desgarrado por el remordimiento, se exhalaba un gemido de angustia: «¡Señor, ten piedad de mí, pobre pecador!» Como en otra ocasión, sobre las olas, Pedro se sentía sumergido en el abismo y pedía socorro.

De repente, horribles gritos que salían de la sala donde juzgaban a su Maestro, le sacaron de su tenebroso abismo. Oíase clamores tumultuosos: «La muerte! la muerte! Merece la muerte!» Todas las miradas se volvieron hacia la

puerta del tribunal. Pronto se abrió con estrépito y dejóse ver un grupo de soldados que bajaban al patio. Jesús, siempre encañonado, apareció en medio de ellos con los ojos velados por la tristeza, pero con el semblante tan tranquilo como en el momento en que se había entregado a sus enemigos. Terminado ya el juicio, se le conducía a la prisión en donde debía pasar el resto de la noche.

Ante este espectáculo, Pedro se sintió vacilante. Sus ojos no se apartaban del Maestro y seguían con atención todos sus movimientos. De improviso, el siniestro corteje se dirigió hacia donde él estaba; Jesús se acercaba y iba a pasar a su lado. Pedro tenía los ojos arrasados en lágrimas y su alma dolida pedía gracia. Jesús tuvo piedad de él; en lugar de apartar el rostro, detuvo su mirada sobre el apóstol infiel; pero con tanta bondad, tanto amor y tan dulces reproches, que Pedro sintió su corazón despedazado dentro del pecho. Estalló en sollozos y salió precipitadamente para dar libre curso a sus lágrimas.

No a mucha distancia del palacio de Oaifás, en el sombrío valle de la Gehenna, se encuentra una caverna solitaria. (1) Allí fue donde Pedro se retiró para llorar su pecado y meditar en aquellas palabras de Jesús que su presunción lo había impedido comprender, pero que la divina sabiduría lo molestaba ahora a costa de dolorosa experiencia: «Velad y orad para que no caigáis en la tentación: el espíritu está pronto, pero la carne es flaca.»

En la escuela del sacrificio

Si das una mirada al Augusto Sacramento del Altar, allí ves la escuela del amor y del sacrificio; si al Calvario allí reina el amor y el sacrificio.

La vida de Jesús se resume en estas dos palabras: amor y sacrificio.

No se va al cielo sino por este camino.

«¡Ohán angosta es la puerta y estrecha la senda que lleva la vida: y qué pocos son los que atinan con ella!»

No se llega al cielo sino caminando por un estrecho camino erizado de espinas y sudando sangre....

¿Por qué pues te quejas cuando Dios te pide algún sacrificio?

¡Obatad! so hayas de la cruz, pues ella es el Lábaro que te guía a la victoria..

Por la mañana di siempre: *«Hoy tendré que sufrir algo, y así dispondrás tu ánimo a la prueba; y cuando el Angel de las tribulaciones te presente la copa amarga, entonces tendrás alientos para apurarla.»*

Estamos en este mundo como en un erial: es preciso desbrozarlo bien y cultivarlo mejor, si se quiere recoger buena cosecha.

Las lágrimas son el riego, las penalidades son el cultivo, la cosecha será en el cielo a medida del trabajo.

Fray Luis de León habla de la cruz de los deberes cotidianos: «La cruz que cada uno ha de llevar y por donde ha de llegar a juntarse con Cristo, prepiamente es la obligación y la carga que cada uno tiene por razón del estado en que vive; y quien cumple con ella, cumple con Dios y sale con su intento, y queda honrado e ilustre, y como por el trabajo de la cruz alcanza el descanso que merece. Más, al revés, quien no cumple con esto, aunque trabaje mucho en cumplir con

los oficios que él se toma por su voluntad, pierde el trabajo y las gracias».

los han obligado a vender con pérdidas.

B. G.

GUARANDA

De San Juan comunican que hay pantanos intransitables; el trayecto de esta ciudad al Soabón está pésimo, demanda urgente reparación.

CURNOCA

Favorable impresión han causado las declaraciones de los señores Debbie Simmons, sobre el ferrocarril; se aplaude la aptitud del señor Encargado del Poder, al celebrar el contrato de reparaciones con estos ingenieros, ya conocidos.

LOJA

Causa lástima la falta de disciplina y unión que reina entre las señoritas profesoras de Instrucción Primaria; sobre todo en la escuela «18 de Noviembre» donde el Concejo Escolar se ha visto en el caso de separar a una de las señoritas profesoras, la que se ha concretado a lanzar publicaciones anónimas y violentas contra las autoridades escolares.

ESMERALDAS

El Ingeniero señor Romano Oataneo, ofrece la garantía de \$100.000 y el seis por ciento de comisión para la construcción de las obras públicas; es la mejor propuesta que se ha presentado.

¿Desea usted representar 10 años menos?

Señoras, señoritas y caballeros, ¿desean ustedes representar 10 años menos y conservar sus venas, fuertes y saludables? Sin duda que sí, pues no hay mujer que no desee continuar siendo joven y atractiva, ni caballero que se conforme con ver desaparecer con los años el vigor y virilidad de su juventud. Hay infinidad de damas que a los 25 años representan 35, y hombres que a los 30 no gozan ya de los placeres de la vida a que su edad todavía les da derecho.

Esta condición se debe en ambos casos al estado pobre de su sangre. SANGRE POBRE significa cansancio, palidez, anemia, falta de fuerzas en las mujeres; en los hombres, falta de vigor, de energía, de ambición, de deseo de trabajar e imposibilidad de placereles. VEJEZ PREMATURA en ambos sexos. SANGRE RICA, por el contrario, significa deseos de trabajar y de vivir; labios rojos, ojos vivos, actividad, energía, vigor, virilidad; en otras palabras, JUVENTUD. Y para enriquecer la sangre, para que se conserve usted JOVEN, no conocemos remedio mejor que NUXIBERRERO, fabricado por Dr. Becker Medicina, Co. de New York, y vendido por las principales boticas y droguerías. Tome NUXIBERRERO por algunas semanas y se sentirá usted 10 años más joven.

De provincias

GUAYAQUIL

Comunican de Machala que el río Jubones, en una fuerte crecida ha inundado esa población, obstaculizando el tráfico

—En el Colegio Vicente Rocafuerte se exhibe un hermoso ejemplar de lobo marino, que ha sido cazado en los «Callejones».

—Debido a las circunstancias por las que atraviesa esta población, los oficios de Semana Santa, no han revestido la solemnidad de otros años; no obstante los templos son visitados por miles de feligreses.

Siguen los comentarios contra la conducta observada por el señor Harman; «La Prensa», editorializa protestando contra los términos lanzados de este gringo, y aplaude la labor patriótica y enérgica del señor Encargado del Poder.

—Todo el cargamento de víveres que ha llegado en estos días, es conducido a las plazas de abastos.

IBARRA

«El Ferrocarril del Norte» habla sobre la necesidad de propender a la nacionalización del Ferrocarril del Sur; anota la serie de incumplimientos de dicha compañía

AMBATO

Los porteadores regresaron a Babahoyo, resueltos a no volver, porque las autoridades les requisaron las bestias, sin pagarles ni un solo centavo, y les obligaron a vender los víveres a precios muy bajos.

—La sal se vende al precio de quince centavos la libra.

RIOBAMBA

Partió a Tixán el primer tren de pasajeros llevando carros con ganado y carga.

—Los arrieros se quejan de las autoridades de Babahoyo, que sin consultar los gastos de conducción,

(1) Descendiendo del monte Sión, los peregrinos visitan aun hoy la Gruta del arrepentimiento de San Pedro. Según tradición, en esta gruta fue donde el apóstol, habiendo salido del palacio de Caifás, lloró amargamente. (Luc. XXXII, 62) Hasta el siglo XII, estaba encerrada en una iglesia que tenía el nombre de San Pedro en Gallicante (del canto del gallo). Esta iglesia no existe ya.

P. B.

¿Es Ud. un esclavo de su Vejiga?

¿Tiene Ud. que hacer aguas a cada momento?

Si forma Ud. parte del crecido número de mártires que se ven obligados a interrumpir su sueño por tener que levantarse a pasar aguas, sin duda que se alegrará Ud. saber que su martirio desaparecerá si se decide Ud. a tomar por unas pocas semanas las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. La eficacia de estas pastillas para el tratamiento de catarro e inflamación en la vejiga; ardor en el canal al pasar las aguas; incontinencia de la orina; emisión retardada o gotada; orines turbios o de mal olor, o que dejan un asiento blanco o amarillo cuando reposan por algunas horas en una vasija, su eficacia, repetimos, ha sido probada por un buen número de años y por consiguiente no vacilamos en recomendar que las tome por algunas semanas, para que deje de ser un esclavo de su vejiga, goce de buen sueño durante la noche y de tranquilidad durante el día. Nada más molesto que el tener que pasar aguas a cada momento.

Las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga se venden en las boticas y los boticarios las recomiendan. No pierda tiempo en tomarlas.

"Mientras mas pronto las tome mas ligero se curará."

¿NECECITA Ud. UN BUEN EMPLEADO?

Joven honrado con buenas referencias ofrece sus servicios, especialmente, en Contabilidad.

Pormenores en esta imprenta

NO SEA DELGADO

Aumente de 3 a 8 Kilos

tomando
Pastillas

CARNOL

DE VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

(Viene de la 1a. pág.)

Un angustioso grito de liberación se escapa de todos los pechos; las cabezas de los rabinos avanzan sus turbantes sobre todas las cabezas; las corazas de los pretorianos resplandecen con vividos fulgores, sus lanzas rutilan, el penacho del Centurión, coronando el patíbulo, aparece sobre la compacta muchedumbre; paulatinamente van dejando el solitario Calvario; un centurión se golpea el pecho y, arrepentido, exclama:

— Verdaderamente este era el Hijo de Dios.

Por encima de la montaña rondan los cuervos, los buitres y las águilas...

Son las tres.

¡Ave spes unica!

ALFONSO BELLO.

Quito, abril 01 de 1925

Viaje del Encargado

Renuncia del Doctor Córdova

— 60 —

Laprensa y el público en general comentan el próximo viaje del Sr. Encargado del Poder y Ministro de Gobierno a la ciudad de Guayaquil, con el objeto dizque según se informa de arreglar con el Dr. Córdova la forma y época para la presentación de su renuncia, la q' aseguran está resuelta ya por el Sr. Presidente, en vista de la imposibilidad moral y física en que se encuentra, para poder manejar las riendas del Estado.

Se aproxima pues, una época álgida para el país.

La renuncia suponemos debe presentarse en estos meses, a fin de que el próximo Congreso, pueda verificar el escrutinio de las elecciones, o de las imposiciones que se efectuarán inmediatamente después de aceptada la renuncia.

Todo esto constituye un peligro más, una nueva amenaza para la buena marcha de la Administración Pública y estabilidad de este llamado por sarcasmo régimen republicano, ya que las ambiciones secretarias, la codicia insaciable, las intrigas y maquinaciones del arribismo y de los actuales funcionarios constituidos en Gobierno, se intensificarán mucho más, presentándose nuevos problemas y dificultades en nuestra accidentada vida pasional.



¡TODO ESTA CONSUMADO!

Es la hora del supremo sacrificio en que Cristo agoniza, y a los mortales salva del pecado con bondad infinita; es la hora del perdón y de la gracia en que empieza la vida.... ¡Vamos hacia el Calvario y adoremos la Cruz santa y bendita! ¡Todo está consumado....! Ni una gota de sangre hay en la víctima; toda la ha dado por amor del hombre, con compasión divina. Sus ojos apagados ya no se abren ni con piedad nos miran; sus labios encendidos están mustios; su pecho no respira; la cabeza inclinada con el peso de punzantes espinas; y el corazón partido en dos mitades por la profunda herida. Así pende el Divino Nazareno, entre la turba impía, del infame patíbulo que se alza del Gólgota en la cima. Ya está sola la víctima inocente; cesó la gritería; ya podemos llegar hasta sus plantas con el alma dolida.... ¿No veis como le han puesto los sayones su faz desconocida? ¡Besadla con ternura, y vuestras lágrimas podrán volverla limpiada! Ha muerto por nosotros, y es muy justo que ofrendemos la vida, para pagar a quien nos dio la suya entre angustia infinita. Recibid, ho Dios mío, nuestra ofrenda, y vuelva la alegría a este triste Ecuador que ante el Calvario se postra de rodillas.

M. G. D.

Quito, abril 10 de 1925

CRÓNICA

A nuestros suscriptores
Por la solemnidad y festividades religiosas de este día, no se publicará la edición de mañana.

¿Qué contestarán?

A la Cancillería ha solicitado el señor Encargado de Negocios de España varios datos sobre la legislación vigente del régimen bancario y monetario del país, pues los centros oficiales de España continuamente solicitan estos informes de las autoridades de la República del Ecuador.

Invasión de billetes falsificados

Diariamente en las Instituciones bancarias se recojen billetes falsificados del Banco Comercial y Agrícola. La Policía debe proceder a una investigación profusa del origen de esa edición fraudulenta, que constituye un peligro en las transacciones comerciales.

De Industrias

El Departamento de Industrias, nombró una comisión para que informe acerca de la solicitud del doctor Hidalgo, quien pide patente de privilegio, por 20 años y para toda la República por la importación y establecimiento de maquinarias destinadas a mercerizar hilo, hizeja y tejidos de algodón.

Para que se instruyan
El Departamento de Guerra ha dispuesto que la biblioteca que pertenecía al Batallón Carachi, sea concedida a la Escuela de Aviación.

Las multas?

Diariamente reciben en el Departamento del Ramo, amenazas de los empleados de Registro Civil, de que abandonarán sus empleos, como lo han hecho algunos, si no se les paga los cuatro meses de sueldos que se les adeuda.

Por pasucas

En la Dirección General de Agricultura, desde el lunes 18, se reparan pequeñas cantidades de semillas de avena, centeno, cebada y trigo de los Estados Unidos, entre los agricultores que deseen hacer experimentos con estos productos.

El fantasma de los

Gobiernos

Por falta de aprobación del Honorable Consejo de Estado, el consejo de Estado, el contrato celebrado por el Gobierno con los señores Doble-Simmons no entra en vigencia, y esto se prorrogará mientras los Honorables Consejeros tengan a bien reunirse, pues sabemos que a pesar de toda actividad desplegada por las autoridades para que sesionaran, estos caballeros han manifestado que se hallan en vacaciones.

Contrato de luz

Se ha comunicado al Ministerio de Municipalidades del Concejo Cantonal de Alausí, ha celebrado un contrato con el señor A. L. Chagné, quien se compromete a proveer de los materiales necesarios para la instalación de una planta eléctrica en esa población.

Directorio Deportivo

Los socios del Club Deportivo «Gladiador» en sesión extraordinaria procedieron a los nombramientos del nuevo directorio que debe regir el presente año.

Presidente fué elegido el señor Enrique Terán Vaca.

MANUEL GRANIZO D
ABOGADO

Carrera Venezuela no. 39.